

Mozart revive en los dedos de una rusa

Katya Grineva es la solista invitada del concierto de la Sinfónica de hoy



La pianista rusa, Katya Grineva, participa hoy como solista con el "Concierto para piano No. 20 en D menor de Mozart". La artista se presenta con la Orquesta Sinfónica.

Los acordes que provengan del piano de Katya Grineva serán los que hoy, a las 19.00, predominarán en el cuarto concierto de temporada de la Orquesta Sinfónica de Guayaquil. La intérprete rusa se presenta en el Teatro Centro de Arte en un evento denominado "La alegría de vivir".

El Concierto para piano N.º 20 en D

menor de W.A. Mozart es la obra en la que participará como solista, pero en el acto los asistentes también podrán apreciar un repertorio compuesto por la Obertura de la ópera Norma de Vincenzo Bellini y la Sinfonía N.º 4 de Tchaikovsky. En él participarán todos los miembros de

la Orquesta dirigidos por el maestro David Harutyunyan.

La pianista rusa se especializó en varias instituciones musicales antes de realizar su debut internacional. Primero estudió en el prestigioso Conservatorio de Moscú, donde tuvo como profesor a Pavel Messner, su mayor influencia en el arte en el que se desarrolla.

Luego se dirigió a Nueva York donde siempre se mantuvo con dos propósitos: Estudiar y tocar en Carnegie Hall y presentarse como pianista en el Lincoln Center. Ambos, evidentemente, los cumplió.

Grineva destaca la composición de Mozart, con la que se destacará esta noche, como una de las más dramáticas y apropiadas para el instrumento que toca, desde los seis años, debido a que las notas se acoplan para brindar una melodía que, según afirma, transmite tranquilidad a los espectadores.

"Es una obra casi celestial y parecería que simples objetos no comunican sentimientos pero evidentemente lo hacen. Al menos los destinados a la música", señala.

La intérprete rusa indica que esa forma de comunicación es la que además debe lograrse en todo concierto. En su caso, la retroalimentación que le brinda el público no está condicionada solo por los aplausos. El disfrute se transmite con sus rostros y

hasta con el seguimiento de la melodía.

Precisamente esa interrelación, a la que califica de circular, es la que le permite conocer que sus presentaciones han tenido validez o fueron parte de un nuevo espectáculo. El número de butacas llenas, no es importante para ella.

"No me preocupo si solamente tengo cinco personas, que ellas me escuchen y me sigan con el piano, eso es vital", precisa Grineva.

Sin embargo, el evento del que más se enorgullece no estaba vacío. En mayo de este año se presentó ante más de dos mil personas en el Lincoln Center en el Avery Fisher Hall en Estados Unidos. La acogida obtenida no fue, según Grineva, influenciada por la capacidad con la que cuenta el lugar.

"Llegar a ese escenario fue uno de mis propósitos y el éxito se logra con calidad y años de estudio", manifiesta.

Ahora espera que el concierto de hoy también le demuestre que su música cuenta con igual acogida en un territorio donde el género clásico no es el de mayor demanda. "Conozco el lugar, pero este público es para mí difícil porque no estoy habituada a los gustos latinos", agrega.

Las obras con las que participa esta noche Grineva, también se encuentran en los tres discos que ha logrado producir a lo largo de su carrera artística. "Katya con amor", "Katya del corazón" y "Katya" contienen básicamente música romántica que es la especialidad de la pianista rusa.

La entrada a este concierto de la Orquesta es gratuita.



HOWARD CASTRO / EXPRESO